

ZAMORA ILUSTRADA.

Revista literaria semanal.

TOMO II.

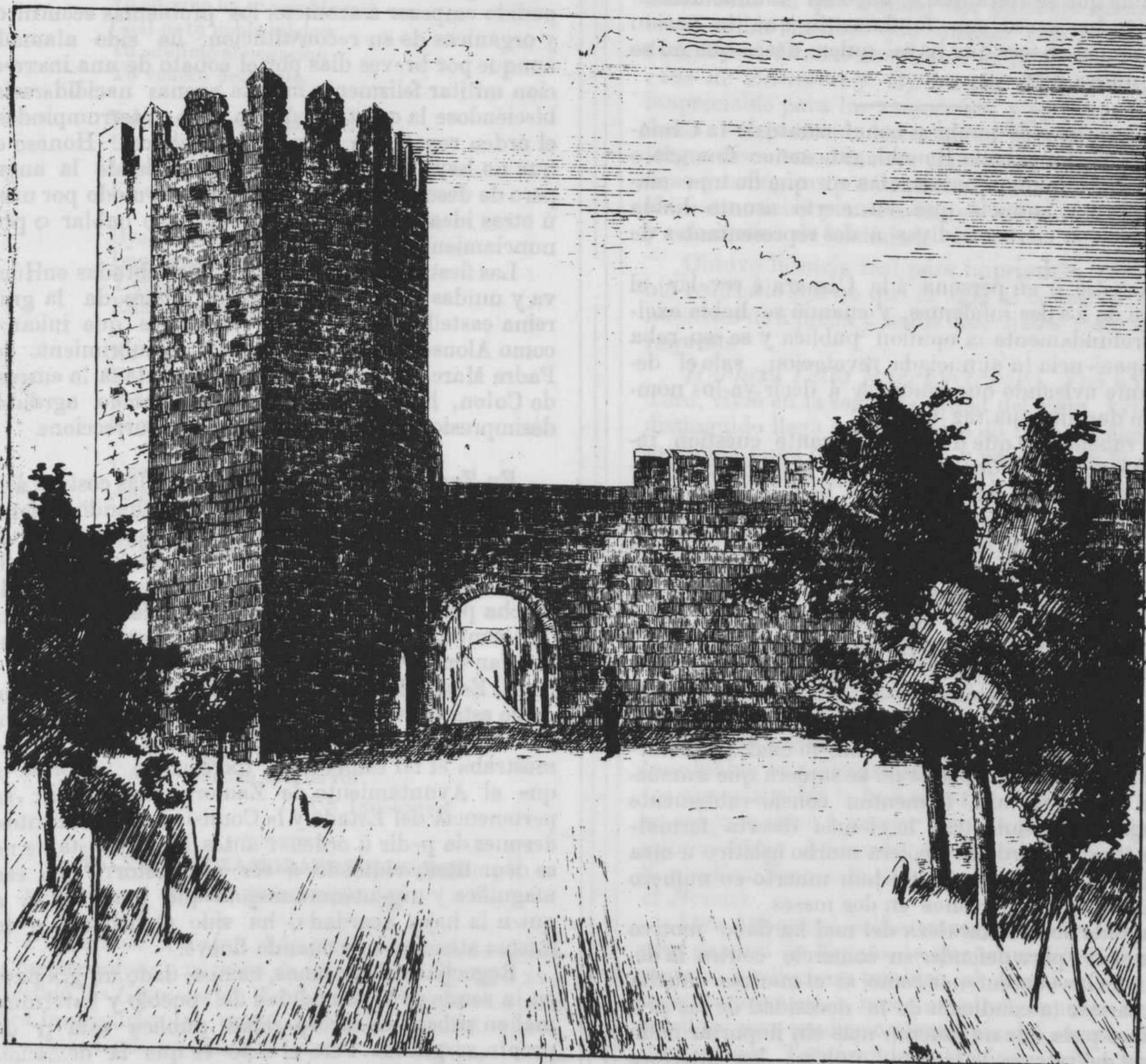
SUSCRICION: 3rs. al mes en todas partes. = Anuncios y comprobados a precios módicos.

DIRECTOR: JRSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 5 de Junio de 1883.

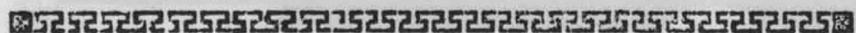
NUMERO 47.

Se suscribe en la calle de la Rúa: 31.
Correspondencia Sacramento 2



TORREÓN Y ARCO DE SANTA CLARA
DEMOLIDOS POR ACUERDO DEL AYUNTAMIENTO.

SUMARIO.—GRABADO: Torreon y Arco de Santa Clara demolidos por acuerdo del Ayuntamiento.—TEXTO: Crónica general, por Tristan de Valdeley.—A mi ángel tutelar, (poesía) por un incógnito.—Galería de zamoranos ilustres, (continuación) por Don U. Alvarez Martinez.—Un ¡alerta! soñando (poesía) por D. Mariano Perez.—Una cosa necesaria, por el mismo.—A Alonso Sanchez de Huelva, (poesía) por D. Francisco Perez Echevarria.—El lago de Sanabria (continuación) por D. Cesáreo Fernandez Duro.—Nuestro grabado, por D. U. Alvarez Martinez.—Anuncios.



CRÓNICA GENERAL.

Aunque la estación veraniega es como paréntesis en los acontecimientos generales, no han faltado impresiones más ó ménos interesantes con que la curiosidad pública se satisfaga leyendo los diarios en las estaciones balnearias durante los interminables ocios de los bañistas.

La enfermedad del conde de Chambord representante de las ideas tradicionalistas en Francia es objeto de telegramas casidarios de las Agencias dando cuenta de las vacilaciones de la dolencia que despues de hacer concebir lisonjeras esperanzas ha propendido últimamente á una terminación tal vez funesta.

Si es agradable para los hombres importantes saber que la gente se preocupa de su salud, con deseo tal vez de que se restablezca, debe ser también sensible sospechar acaso con fundamento que la pasión política puede hacer que haya quien desee que no se ponga nunca bien.

Curioso ha sido también como asunto de la Cámara francesa el incidente Bonald, este señor financiero belga salió con unas confidencias en que de una manera solemne anunció que en cierto asunto habia comprado con ciertas dádivas á dos representantes de la Nación.

Prometió ir en persona á la Cámara á revelar el nombre de los dos infidentes, y cuando se habia excitado profundamente la opinión pública y se esperaba con impaciencia la anunciada revelación, sale el denunciante avisando que renuncia á decir ya los nombres sin dar ninguna razón.

No sabemos lo que de esta chocante cuestión resulta, pero si á ese denunciante se le permite continuar como si nada hubiera dicho hay que convenir que ese género de libertades sin la cortapisa del castigo al que arma una algarabía semejante y luego se retira puede dejar muy mal parado el prestigio de la representación de la República.

No es de esperar que se permita desde allí el refrán «no hay mejor palabra que la que está por decir.»

Por ventura van disminuyendo ya las defunciones producidas por el cólera en el Cairo lo cual sería verdaderamente un consuelo si no se supiera que á manera que disminuye allí, aumentan considerablemente en Alejandría; y mientras la ciencia diserta formalmente si es un verdadero cólera morbo asiático ú otra clase de avechucho, las gentes han muerto en número de más de 20.000 personas en dos meses.

La duda de la naturaleza del mal ha dado motivo á los ingleses para defender su comercio contra la detención de las cuarentenas como si el morir se mucha gente variase la condición de la necesidad de las precauciones para que no mueran más sin importar nada enfrente del interés de la salud pública los intereses del bolsillo.

Pero en fin, mientras no llegues por aquí el hués-

ped sea cualquiera su procedencia, podremos blear que allá se anden en estas inútiles cuestiones.

Movimientos socialistas en Viena tienen alarmada la capital del Austria y forman uno de esos clipezos que en una ú otra forma aparecen en diversos puntos demostrando que la pasión política hierva misteriosamente para no permitir nunca la tranquilidad al trabajo, á la industria y al capital verdaderas fuentes de la prosperidad pública que por aquel medio antes se contraria que se favorece cualquiera que sea la idea política que de tal suerte y por el motín se quica imponer.

Apenas se han aquietado las turbulencias de Rusia, apenas han concluido incompletamente las rebeliones de Irlanda y apenas la Turquía, el Egipto y las Repúblicas Sud-Americanas han ido poniendo fin á guerras desastrosas, reaparece en Austria la aneaza al sosiego público con proclamas que excitan á las masas á la insurrección.

La más hermosa conquista para la ciencia política sería indudablemente hallar la receta para que sus efectos no necesitaran imponerse por la sangre y por la fuerza de la barbarie sino por la persuasión y el convencimiento.

Pero estas son ilusiones engañosas.

También la hidalga tierra de España, que habia venido gozando de tranquilidad hace algunos años y podido empezar á acometer los problemas económicos y orgánicos de su reconstitución, ha sido alarmada aunque por breves días por el conato de una insurrección militar felizmente muerta apenas nacida restableciéndose la quietud pública y no interrumpiéndose el orden regular de los negocios públicos. Honroso es que no haya dejado la dolorosa huella de la sangre pero de desear fuese que ni aun de tal modo por unas ú otras ideas volviéramos á tener que hablar e pronunciamientos.

Las fiestas en honor de Colon, celebradas en Huelva y unidas al nombre también ilustre de la gran reina castellana y de otros españoles que iniciaron como Alonso Sanchez el mismo descubrimiento del Padre Marchena que ayudó eficazmente á la empresa de Colon, han sido brillantes y ofrecido agradable desimpresión al espectáculo de las insurrecciones.

En Zamora se le han ensanchado las costuras á la entrada de la calle de Santa Clara echando á tierra para que no estorbe el torreon de la puerta lo cual de camino dejará mejores vistas á los vecinos de la calle y esa ventilación tan necesaria para que se cee la mucha porquería que suele haber en la ciudad falta de alcantarillados y de las bocas de riego cerradas que podrían en otro caso limpiarla.

El Estado ha tenido la bondad, penetrado en duda de esta conveniencia ó acaso comprendiendo el inminente estado de ruina que sin más que ver demostraba el tal estorvo de torreon de oponerse á que el Ayuntamiento de Zamora mande á esa pertenencia del Estado y la Comisión de Monumentos, despues de pedir ú ordenar antes de la subasta que no se demoliere, viniendo á ser otro estorvo por esa magnífica y urgentísima mejora que inmortalizará á quien la haya acordado, ha sido escuchada en la misma atención que cuando llueve.

Regocijaos ciudadanos, hemos dado un gran paso en la senda de la comodidad del pueblo y hareis muy mal en silbar. La prosperidad pública está ir de pronto asegurada. Pero el caso es que la detención ha sido suspendida.

TRISTAN DE VALDELEY

A MI ANGEL TUTELAR

Angel de nitidas alas,
Que en el espacio te lanzas,
Segun que veloz avanzas
A una exhalacion igualas.

¿A donde vas que gozozo
Batiendo bienes la brisa,
Y con plácida sonrisa,
Así vuelvas presuroso?

¿Es que bajas bendecido
A la terrestre mansion,
Ofreciendo proteccion
Al misero desvalido?

O bajas á orlar la frente
De la púdica doncella,
O á mí férvida querella
Te apresuras diligente?

Di qué móvil te impulsara
De tan alto á descender,
Si no fuera socorrer,
Al que amante te invocara?

Oh! tu vienes, angel mio,
Por que escuchas el lamento,
Que con dolorido acento,
A las alturas envío

Yo adivino en tu semblante
Cuál es tú noble mision,
Tu sublime abnegacion
Yo venero delirante.

Desde mi humilde morada
Una plegaria se eleva
Que mi súplica te lleva
En el aura perfumada.

Oyela, pues ella vá
Impregnada de ternura,
Y como triste desventura
Ellaíel te cantará.

No me niegues de tu auxilio,
El influjo protector,
Y despues en tu concilio
Sé mi heróico salvador.

Vuela rápido al instante,
Angel bello, sin igual,
Y oponte al génio del mal
Que me persigue incesante.

Cuando llegues junto á Dios
Que te dió luz y hermosura
Un rayo de su ternura,
Pídele para los dos.

Que ese Dios lleno de amor,
A sus hijos no abandona,
Y sus ruegos galardona,
Cuando pueden con fervor.

UN INCOGNITO.

GALERIA DE ZAMORANOS ILUSTRES.

NOTAS BIOGRAFICAS. (1)

Francisco Xavier Alvarez. Natural de Zamora fué sacerdote y párroco de Coreses en el siglo XVII. Escribió las *Glorias de Zamora* y obtenida licencia para imprimirlas las envió á Salamanca al efecto, pero falleciendo en tanto el autor en 1776 no pudo

1) Véase el número anterior.

hallarse ya el manuscrito perdiéndose así algunos datos curiosos sobre nuestra historia local y provincial.

Francisco Dócampo y Sotomayor. Caballero de la órden de Santiago vivió en el siglo XVII; hizo pingüe donacion al hospital de Sotelo y fallecido en 1668 fué enterrado en dicha capilla.

Guionar Pimentel. Esta señora zamorana que vivió en el siglo XVI hizo ilustre su nombre por la inagotable caridad que unida á su acaudalada situacion dejó en Zamora recuerdo de su nombre en muchos documentos fundando á su costa útiles instituciones de beneficencia. Cedió su palacio sito en la plazuela de San Andrés hasta la del Salvador á las monjas de Santa Paula y solo dejó de hacer limosnas y fundaciones benéficas cuando se quedó sin bienes é invirtiendo en ellas cuanto tenía.

Gaspar Monterroso y Alvarado. Fué natural de Toro, letrado muy insigne graduado en Valladolid y publicó una *Instruccion de Escribanos ó Práctica civil ó criminal*.

Gabriel Lopez de Leon. Maestre de Campo, este zamorano, vivió en el siglo XVII. Fundó capilla en San Ildefonso y dos cátedras de Artes ó Filosofia en el convento de Padres Dominicos.

Jerónimo Martínez de Vegas. Este sacerdote, togado y escritor de las glorias zamoranas fué natural de Argujillo viviendo en fines del siglo XVI y principios del siguiente. Fué párroco de Roales desde 1593 hasta 1613 en que acaban sus partidas sacramentales. Escribió un libro que contiene *Historia de San Ildefonso, Discursos historiales de los Santuarios de Zamora y Opúsculo Numantino* obra inapreciable para los zamoranos y personas aficionadas á este genero de lecturas en la cual, aparte los largos discursos é incisivos respecto de materias filosóficas y teológicas y narracion de milagros contiene utilísimas noticias y antecedentes sobre la historia civil y eclesiástica de la ciudad.

Obtuvo licencia real para imprimirla pero no debió realizarlo puesto que lo que se conserva son manuscritos de aquella y nadie dice haber visto ejemplar impreso.

Hernán Tello Puertocarrero. Fué natural de Toro, vivió en la segunda mitad del siglo XVI; militar distinguido llegó á ser Maestre de Campo alcanzando merecida fama de entendido y valiente en la sorpresa de la plaza de Arnieus á fines de dicho siglo XVI así como en el sitio que aguantó luego de tomada por sostenerla. Allí murió este caudillo como asistieron y murieron tambien en la misma jornada otro capitán toresano D. Fernando Deza y el alférez Osorio natural de Zamora.

Juan Gil de Zamora. Insigne sábio y escritor del siglo XIII llamado el *Príncipe de los historiadores* porque fué uno de los primeros que escribieron sobre la historia patria y aun la general. Fraile franciscano del convento de Zamora, su patria, sería interminable su alabanza si hubiera de citar los méritos que por todos le han sido reconocidos. La fama de su saber le llevó á ocupar elevada posicion siendo, segun confirma Ambrosio de Morales, secretario del Santo Rey Fernando III y Ayo del Príncipe D. Sancho el Bravo.

Don Alfonso el Sábido encargó á Fray Juan la Crónica general de España lo que cumplió el ilustre zamorano y adiccione tambien el Cronicon de Juliano mostrando en estas, como en otras muchas obras que escribió, una erudiccion impropia del atraso de aquellos tiempos. Tan grande autoridad llegó á tener este escritor y tanto fué el primero en poner la base de la historia patria que de él tomaron los historiadores

posteriores por mucho tiempo la norma de sus narraciones.

El Abulense cita á este sábio zamorano con gran elogio y Mártir, Morales, Henao, Florez y otros le alaban tambien como gran sábio y de autoridad. En sus historias asienta y mantiene la opinion de ser Zamora la sucesora de Numancia y trata largamente de nuestra ciudad y de los pueblos de su comarca ó actual provincia; sus muchos trabajos manuscritos sobre la historia y otras materias se conservaban segun copia Henao en el convento de San Francisco de Zamora; hoy no se sabe su paradero, las copió en 1707 Fray Miguel Ordoñez y tambien fueron copiadas para Florez, contienen los tratados de las *Glorias de España, Hallazgo del cuerpo de San Ildefonso, Emperadores romanos, Reyes de España, etc.*

Juan de Loaisa. Vivió en el siglo xvi, fué Obispo de Mondoñedo y fundó capellania en la catedral de Zamora.

Juan Rodriguez de Toro. Natural de la ciudad que tomó por apellido; vivió en el siglo xv, fué colegial mayor de San Bartolomé de Salamanca; encargado por su relevante mérito de gestionar en la corte de don Juan II y en Roma despues la reposicion del Arzobispo de Sevilla D. Diego de Anaya al cual había destituido D. Alvaro de Luna para poner en él un hermano del favorite, consiguió el toresano su propósito despreciando la oferta que le hizo el Almirante, del obispado de Coria si hubiera cejado en el teson de la defensa.

Fuó Dean de Coria, Arcediano de Zamora, canónigo de Salamanca, donde murió en 1463.

Juan Rodriguez de Fonseca. Era natural de Toro contemporáneo del anterior aunque algo posterior en nacimiento. La reina Doña Isabel le mandó poner al lado de D. Fernando de Talavera por que aprendiese los grandes méritos y virtudes de aquel Prelado. Tanto sobresalió en ellas que llegó á ocupar los obispados de Córdoba, Badajoz y Palencia costeano en la Catedral de esta última varias obras entre ellas la del altar y retablo de la capilla de la Concepcion y la mayor parte de las otras capillas de más abajo del crucero; costeó tambien á su costa en la misma Catedral la escalera de la cueva de San Antolin y dotó á la iglesia con treinta y tres mil maravedises, é hizo otros obsequios á dicha iglesia como el precioso terno de su sacristía así como otras obras útiles en el hospital que perteneció á aquella.

En Toro fundó el hospital que llaman del *Obispo*. Pasó luego á la silla de Búrgos que rigió por varios años desempeñando tambien varios encargos y embajadas de la corte, falleciendo en 1523 y siendo enterado en Coca en la capilla que en dicha villa había tambien fundado.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

(Continuará.)

UN ¡ALERTA! SOÑANDO.

¡Una poblacion contemplo
Envuelta en negro sudario!..
¡Y sus habitantes huyen
O se aislan consternados!..
¿Qué causará ese misterio,
Tanto pavor, tal espanto?..
¡Oh! ¡qué horror! Es un Fantasma
Que con cuerpo demacrado,
Cadavérico el semblante
Y una güadaña en la mano
Por la ciudad silencioso
Vá dirigiendo sus pasos...
A su presencia los trenes
Salen de gente atestados...
Y se ven calles desiertas,

Talleres sin operarios,
Edificios en clausura,
Desprovistos de penachos
Las heniestas chimeneas...
¡Y pasan fúnebres carros...
Y mendigos harapientos,
Famélicos artesanos
Y otros muchos que en la faz
El pavor llevan pintado...
¡Es el cólera!... y horrores
Vá difundiendo su hálito!..
¡El cólera, que un reguero
De lágrimas vá dejando!..
¡El cólera, que mil fosas
Abre cruel con sus manos!
Y todos huyen... cobardes!
Nadie á luchar es osado
Y él, al ver el campo libre,
Cual voraz hidra del bátrato,
Impunemente devora
Niños, jóvenes y ancianos.
¡Dios mio! ¡Cuánta desgracia!
Si tus iras provocaron
Los hombres, tu bondadoso,
Al manifestar tu agravio
Con castigos, dulce mandas
Los medios de remediarlos...
¿Cuáles son contra esa peste
Que ha sido azote del Cáiro
Y otro dia, tal vez luego
Llegue audáz á visitarnos?
¿Cuáles son pregunto? ¡necio!
El más, inflexible y santo:
La Caridad, que previene
Los más crueles estragos
La Caridad, que alimenta
Y limpia al necesitado:
La Caridad que consuela
Y del que sufre es amparo;
Por que no conoce el miedo
Y sabe enjugar el llanto...
Por que dulce y cariñosa
Evita ó cura el estrago
Que el cólera y otros males
Causan en el ser humano...
Si los hombres la egercieran
Desde el pobre al potentado...
Si el Gobierno comprendiese
El poder extraordinario
De ese dón, que amante, Dios
Legó al hombre en el Calvario,
La peste en las poblaciones,
Como nieve de verano
Pasaria, sin dejar
Tristes huellas á su paso.

MARIANO PEREZ.

UNA COSA NECESARIA.

La carencia de dos cosas llamó preferentemente mi atencion durante los seis últimos años que residí en mi querida ciudad natal, Zamora; la de dos cosas útiles y muy necesarias en un pueblo que aspira á ese grado de civilizacion y cultura que hoy abrillanta á la generalidad de las poblaciones de alguna importancia de España y del extranjero.

De la una ya me hé ocupado diferentes veces en artículos de higiene pública, que han visto la luz en los periódicos de la localidad, esto es, de la falta de un buen alcantarillado y de las más ó menos fatales consecuencias que, hijas de los focos de mefitismo, podredumbre é infeccion, puede sufrir la poblacion, más pronto ó más tarde.

No es pues, hoy mi objeto insistir sobre esta benéfica y útil mejora. Estoy firmemente persuadido que ninguno desconoce las ventajas que á la salud pública reportaría y que, penetrado de esto mismo el Exce-

lentísimo Ayuntamiento, lucha con tan beneficiosa idea y el estado de penuria de sus arcas; y más seguro aún, de que cuando aquel sea más halagüeño, ha de emplear sus fondos preferentemente á una mejora de tanta importancia bajo el punto de vista higiénico y de decencia.

La falta de para-rayos en todos los edificios públicos especialmente, es la que me ha impulsado hoy á tomar la pluma y de ella me he de ocupar aún brevemente.

Yo comprendo que una poblacion de la importancia de Zamora, careciera de para-rayos, mientras se atribuyó el relámpago á la repentina combustion de partículas de azufre, nitro y otras sustancias inflamables, exhaladas de la tierra y llevadas á las más altas regiones de la atmósfera; opinion que fundaba en la analogía, es decir en el modo de incendiarse la pólvora tan parecido al relámpago; pero hoy que todos saben que es un fenómeno eléctrico, pues así lo demostró hace ya 130 años el filósofo de Filadelfia, Franklin, atrayendo el fuego eléctrico de las nubes por medio de un cometa y un alambre conductor; cuando los experimentos posteriores de todos los filósofos de Europa han venido á confirmar la teoría de la electricidad y en su consecuencia se inventaron los para-rayos y todas las poblaciones de alguna importancia los colocaron en los edificios públicos y hasta los barcos se aprovecharon de tan importante descubrimiento; no se comprende que Zamora, una capital de provincia que aun conserva los moldes donde tantos ingenios se vaciaron; que sus artes, su industria y comercio la ponen en la escala ascendente de la cultura y adelanto de los pueblos civilizados; cuyo Excelentísimo Ayuntamiento ha llevado á cabo obras de grande ornato, y en fin, que un pueblo á cuyas puertas llegan los raios y confía que muy pronto otros nuevos le han de poner en comunicacion con todo el mundo civilizado, no se comprende, repito que carezca del indispensable número de para-rayos al menos.

Nunca con más razon que ahora se puede aplicar aquello de que ninguno se acuerda de Santa Bárbara hasta que no truena; pero desengañese el Excelentísimo Ayuntamiento, una de las mejores condiciones que puede tener una autoridad, es la de anteponerse á los sucesos deplorables que sobrevenir pueden á sus subordinados.

Medite sobre esta importantísima mejora el Excelentísimo Ayuntamiento y supuesto que no requiere grandes sacrificios como indudablemente tendria que hacer para el alcantarillado y si solo el de una pequeña suma relativamente á la importancia de la mejora, hágala sin demora y que no se oiga á los que por primera vez recorren esta ciudad de tantos y tan horrosos recuerdos, la desconsoladora frase para un hijo suyo amante de sus glorias pasadas y entusiasta de los adelantos que hoy ostenta su industria y comercio, *Zamora es un pueblo muy atrasado*; y si se les trata de hacer ver lo contrario, suelen replicar, *si pero vá á la saga de otras poblaciones*.

Y no se limita el para-rayos á preservar los edificios: su accion es más lata, de mucha más importancia supuesto que es la de evitar desgracias personales y por esta razon, seria muy conveniente se proveyese de ellos á todos los edificios donde se reúne gran número de personas como los Templos, los Teatros etc.

Ahora no hay tormentas, se me dirá: cierto es, pero no lo es que no se debe aguardar á que las haya? que es tiempo oportuno para colocarlos y muy conveniente que esté provista de el suficiente número de capital de una provincia, para cuando este fenómeno eléctrico, tan frecuente, tiene lugar y lo repetirá hasta la saciedad, vale más anteponerse á los sucesos

deplorables que la mayor actividad y celo para remediarlos, una vez ocurridos.

MARIANO PEREZ.

No podemos sustraernos al deseo de incluir en nuestra Revista, tanto por el relevante mérito de la composicion como porque trata un asunto biográfico-histórico sumamente honroso para España, la siguiente correcta é inspirada poesía publicada en el periódico de Huelva *La Razon Católica* con motivo de las fiestas en honor de Cristóbal Colon,

A ALONSO SANCHEZ DE HUELVA. (*)

¡Tu nombre yace en olvido!
 ¿Porqué? si fuiste el primero
 Quizás que vió el derrotero
 Por el génio presentido.
 ¿Porqué? si la tuya ha sido
 Quizás la planta primera
 Que holló la vírgen ribera
 De ese mar que canta ufano
 Del Genovés-Castellano
 La gloria imperecedera.

Tranquilo la mar cruzabas
 De pronto el viento iracundo
 Lanzó tu bajel á un mundo
 Cuya grandeza ignorabas.
 ¿Que asombro! ¿Que luchas bravas.
 Sentiría tu alma herida
 Por tanta desconocida
 Sensacion sublime y fuerte!
 ¿Cuanto peligro de muerte.
 En medio de tanta vida!

Rudo en tu porte y tu ciencia
 De fijo que comprendiste
 Del fiero azar que corriste
 La colosal trascendencia.
 De cierto que tu conciencia
 Bendijo en aquél momento
 Todo el pasado tormento;
 Que siempre fué mas gigante
 Que el que tenias delante
 El mundo del sentimiento.

Quisiste á España traer
 Rumores del indio mar;
 Pocos fuisteis al llegar
 ¿Menos fuisteis al volver!
 ¿Que añarga debió de ser
 Tu pena al ver sucumbir
 Tras tanto y tanto sufrir
 A hermanos del corazon.
 ¿Tu sola para Colon
 Debias sobrevivir!

Con qué avidéz el Marino
 El Génio, el Martir, el sábio
 Querria oír de tu labio
 Todo el drama peregrino.
 Ya de su egregio destino
 Podía mirarse dueño:
 Tenia su loco empeño
 Un hecho, un guía, una panta;
 Que era Alonso, el pobre náuta
 La realidad de su sueño.

¡Alonso! ¡Cuan desvalido
 De gloria tu nombre está!
 ¡Cuantos Alonsos habra

(*) *Este fué el primer principio y origen del descubrimiento del Nuevo Mundo; de la cual grandeza podrá loarse la pequeña villa de Huelva, que tal hijo crió, de cuya relacion, certificado Cristóbal Colon, insistió tanto en su demanda.*

Garcilaso de la Vega en su obra «PRIMERA PARTE DE LOS COMENTARIOS REALES» que trata del origen de los Incas.

«Siendo cierto que el primero que dió noticia á Cristóbal Colon del Nuevo Mundo fué Alonso Sanchez de Huelva, marinero natural de Huelva.

El Dr. D. Bernardo Aldrete en su obra «VARIAS ANTIGUEDADES DE ESPAÑA.»

En la mansión del olvido!
¡Cuanto génio oscurecido
Se lanza al mar, lucha en vano,
Y encuentra el misero humano
La gloria porque trabaja
En la grandiosa mortaja
Del indomable Oceano.

Si tanta pena sufriste
Si el cielo te dió el contraste,
Del huracan que arrostraste
Con los prodigios que viste;
Si tú el elegido fuiste
Por Dios para lucha tanta,
Y en esa epopeya santa
Tú eres el mártir primero.
¡Porqué has de ser el postrero
Que se recuerda y se canta!

Mas ay, tu desgracia vá
Por doquier—¡Aqui se mira!
Por es mi inacorde lira
La que ensalzándote esta,
Mas si el mundo no te da
Glorias que premien tu anhelo
Y arroja impido velo
Sobre tu historia olvidada.
Dios te dará en su morada
Todas las glorias del cielo.

FRANCISCO PEREZ ECHEVARRIA.

EL LAGO DE SANABRIA

0 DE SAN MARTIN DE CASTAÑEDA. (1)

[Conclusion.]

»Estos paseos y las continuas correrías por el lago en el bote que posee el dueño del Establecimiento, provisto de vela y remos, constituyen principalmente los entretenimientos ó diversiones de los bañistas durante el día.

»Entre las expediciones que se verifican por agua, tres son las más comunes y agradables. Unas veces se navega con rumbo á extensas praderías que en la orilla opuesta, frente al Establecimiento, existen debajo del pueblo de San Martín, al que suben los más atrevidos y robustos por tortuosas y empinadas sendas, para examinar las imponentes ruinas del convento y su iglesia, que por haberse destinado á la parroquia se halla en buen estado de conservación, y merece ser visitada por su arquitectura, que data del siglo XII. Esta expedición la hacen otros á caballo, atravesando el Tera á pocos metros de su salida del lago, por donde vadea con facilidad, y siguiendo luego la calzada construida por los frailes, que con una pendiente de un diez por ciento conduce á aquel pueblo.

»Otras veces se dirige el barco con su tripulación á una pequeña isla, situada á unos 200 metros del extremo occidental del lago, y á igual distancia de sus orillas laterales, formada por un gran peñón, en que se ven las ruinas de la casa que tuvieron allí los condes de Benavente, cubiertas de zarzales y otros arbustos.

»Por último, cuando algunos bañistas se deciden por ir á tomar el chocolate de la tarde á un hermoso bosque de castaños que hay en el pueblo de Rivadelago, y en donde nace una fuente de excelente agua potable, entonces el barco se dirige á una de las vegas del pueblo desembarca allí la caravana, hace á pié el pequeño trayecto que media hasta el citado bosque, y después de haber llenado su objeto, vuelve antes de oscurecer al Establecimiento.

»Si á esto se añade que los más de los domingos y días de fiesta alegran aquel recinto muchos aldeanos de los pueblos circunvecinos, atraídos por el tamborilero de Galende, á cuyas ruidosas tocatas afectan los bailes del país, y que no faltan partidas de juegos lícitos, se habrá formado una idea de los medios de diversion que tienen los bañistas.»

Hasta aquí las apreciables noticias del Médico-director de las aguas, que por sí mismas revelan estar extensas de toda pasión; mas si apesar de la exactitud de las descripciones hubiera quien ponga en duda los encantos del lago, la desvanecería con solo recordar que dominándole se fundó allí, desde tiempo inmemorial, una casa de monjes Bernardos, y es

sabido, desde el famoso descubrimiento que hizo Castro y Serrano, tratando del Monasterio de Piedra, que así como los grandes rios vienen siempre á pasar lamiendo las capitales más populosas, así á inmediación de los conventos aislados se formaban por encanto los más agradables y magníficos panoramas; para atractivo de aquellos santos varones que pasaban su vida en la contemplación.

El de San Martín de Castañeda tiene historia tan añeja como honrosa; pues aparte la santidad, ha dado albergue á muchos hombres eminentes que ilustraron las literaturas latina y castellana; testigo el reverendo maestro Fr. Roberto Muñiz, su abad que fué, y autor de la *Biblioteca cisterciense*; y así el estudio en presencia de las ruinas podrá ser aliciente para alguno de los que visiten el lago (1) Lo tendrá para otros la observación de costumbres y trajes de región tan poco conocida; el aspecto de los labriegos con chaleco cuyo patron está tomado del coselete; con monteras de perfil idéntico al de los capacetes de acero que todavía en las campañas del Gran Capitán llevaba la infantería española; con calzon y polaina que no desmienten su origen de las grebas; con guedeja hasta los hombros, como las que usaban los súbditos de Chindasvinto.

Cuando alguno de estos montañeses se ofrece de pronto á la vista del caminante en la vaga luz del crepúsculo, parece totalmente la sombra de un peon de las huestes de la Edad Media, siendo penosa la desilusión de ver trocado en pañudichocho el acero de la armadura, y la lanza en rueca, con que hilan, en tanto paca el ganado. No extrañan menos las mujeres con polainas y parlamenta, arando la tierra, mientras sus criaturas, colgadas en zurrón de la rama de un roble, se balancean como los nidos de la oropéndola, que abundan en aquellas selvas.

Segun el P. Ledo del Pozo, son estas mujeres las mismas valerosas de *Intercacia*, que enviando sus esposos á la guerra tomaban á su cargo las faenas pesadas del campo para alimentarlos. Estrabón dice que cuando parian guardaban los maridos la cama siendo servidos de ellas, y de aquí y de las rápidas impresiones de algunos viajeros poco escrupulosos, ha nacido sin duda la fábula, harto propagada, de que mientras la pobre mujer de Sanabria agoviada, abre los surcos y esparce en ellos la semilla, el hombre pasa el día y la noche en la taberna, hilando porque rosalte más la afeminación que lo degrada. No pocos escritores se han hecho eco de tal vulgaridad, que por cierto ha repetido recientemente un diario de esta corte. Ya lo he dicho en otra parte (2).

Lo exacto es que hay comunidad en los trabajos, como en las satisfacciones del matrimonio; mientras el marido se ocupa en la arriería, corta leña, pesca ó pastorea los ganados lejos de su pequeña tierra, la labra la mujer y la hace productiva; si sosegada misión en el hombre lo consiente, hila ó hace calceta, estimando honroso como lo es, y no en menoscabo de la dignidad varonil, un mecanismo que es indicio de aversión á la ociosidad. Unidos los esposos por la noche en las largas veladas del invierno, se entretienen á veces al calor de las chispeante hoguera, en labrar cucharas, morteros y bieldos, con la madera de los bosques. El trabajo es vario, pero continuo, en ambos cónyuges, y con el son estos montañeses pobres, mas no mendigos. Cual más, cual menos logra ser propietario de un herreñal de tierra que provee con patatas y centeno á su subsistencia. Del lino y del vellon que sacan por industria de su labor atienden al costo del albergue y de otras bien escasas necesidades. Digna de elogio grande, que no de censura, es su improva tarea.

Fáltame decir que el acceso del lago de Sanabria no es todavía tan fácil y cómodo como el de los lagos de Siiza, aunque se haya mejorado mucho desde los tiempos en que escribía el *Hijodalgo*. Desde Zamora, por la línea férrea está unida con las demás de España, hay carretera y coches diligencias que diariamente van por ella á la Puebla de Sanabria, y siguen hasta Orense y Vigo. Los bañistas tienen que apearse en la Puebla y continuar la caminata á caballo ó en carros.

(1) Tratan del monasterio, Argaiz *La Sól'e lat' laurcada*, Madrid, 1675; Maurique, *Cisterciensium severius annalium pcondito cistercio*, Lugduni 1642, Morales. *Viaje que hizo por órden del Rey Felipe II*, Madrid, 1765; el marqués de Mondéjar, *Memorias de la casa de los Ponce-León*, apénd; Esc. VII; Flores; *La España Sagrada; Inventario del archivo histórico nacional*; Madrid, 1871.

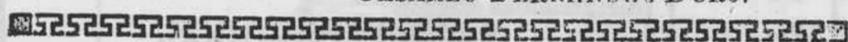
(2) La mujer de Zamora.

(1) Véase el número anterior.

del país, porque en los 12 kilómetros que aproximadamente hay que correr, es la vía de los que pueden llamarse camino real... de perdices, y no admite otra especie de vehículo. En compensación puede el viajero optar por el que más le agrade entre tres, todos accidentados, que se ofrecen á su elección. Por lo general dice el doctor Gavilanes, se prefiere el que pasa por Castro y Quintana, por ser el más corto, y no presentar otro obstáculo mayor que la cuesta que se baja después de atravesar el último pueblo, en cuya composición actualmente se trabaja; de los otros dos, uno parte desde el arrabal de San Francisco de la Puebla y sigue la orilla izquierda del Tera, por una meseta hasta el caserío denominado el Puente ó el Mercado, por celebrarse allí uno semanal, y porque hay realmente un puente antiguo para cruzar el río, continuando por la orilla derecha entre bosques hasta dar vista á Galende, al que se llega por otra cuesta. El tercero conduce desde Castro por Ilanes á Galende, y unido aquí con el anterior, continúa sin abandonar la orilla derecha del río, con un piso desigual y por una senda abierta entre el gran número de cantos rodados é inmensos bloques graníticos que llenan la esplanada que hay desde este pueblo hasta el lago. Para los cazadores, para los que provistos de cartera y pinceles vayan dispuestos á sorprender los secretos de la naturaleza, lejos de ofrecer inconveniente estos caminos, son atractivo más para un paseo poco común, y aun habrá aficionados que en emulación de los que trepan por los Alpes quieran ejercitar el largo bastón ferrado y señalen por aquellas breñas puntos de estación en que sellarlo y resellarlo para testimonio futuro de su agilidad, mas para las damas de nervios delicados y aun para los hombres amigos de la comodidad se hace precisa una modificación en el camino, que permita el trayecto continuado de coches desde Zamora al Establecimiento de los baños; y es de suponer que el propietario que se esmera en embellecer la estancia, y que admite la asociación de interesados para ensancharla y engrandecerla, procurará lo que conviene á sus intereses.

Distante el establecimiento, en antigua medida 22 leguas de Zamora, 14 de Benavente, 14 de la Bañeza, 14 de Astorga, 23 de Orense, 12 de Viana por las Portillas y 6 por la sierra de la Segundera, 8 de Valdeorras por el Portillo de Puertas y 7 de Braganza.

CESAREO FERNANDEZ DURO.



NUESTRO GRABADO.

Los muros de Zamora, famosos en la historia como los de ninguna otra ciudad, que la dieron desde antiguo el dictado de *bien cerrada* son visitados é menudo por viajeros que gustan de contemplar los recuerdos de otras gloriosas épocas y han merecido que se conserven no solo los actuales sino aun los más antiguos y encerrados ya pero perennes dentro del recinto de la ciudad, sin que su permanencia haya impedido que la ciudad se ensanchase hasta donde á lo presente se encuentran sus confines.

Del primitivo recinto hemos incluido ya entre nuestros grabados algunos trozos como las puertas de Zambranos y del Mercadillo procedentes de la época en que la ciudad reedificada por Fernando I se cerraba por la torre de San Juan y muro de la calle de la Alcáza, de la cuesta de Santa Lucía á buscar por San Bartolomé y Pizarro las alturas de Santa Marta dominando el Duero á una elevación extraordinaria. Réstanos, pues, dejar incluido respecto á este asunto de los muros zamoranos uno de los parajes más característicos correspondientes al circuito del último ensanche comenzado por el Emperador D. Alfonso VII, desde la puerta de la Feria hasta la puerta Nueva por las de Santa Ana, San Torcuato, Santa Clara y San Pablo, coronadas entonces con un gracioso almenage como lo estaban los pretilos del puente de los que solo se han respetado los del esbeto y elevado torreón principal, que era el de Santa Clara y un trozo en la puerta de las Ollas.

Con las franquicias concedidas por D. Fernando á los que vinieron á poblar á Zamora así como por las

que otros reyes sus sucesores otorgaron con el mismo fin unidas á la seguridad que empezó á gozarse por haber extendido mucho más allá del Duero los límites de los reinos cristianos dejando en consecuencia de estar la ciudad espuesta como antes lo estaba, á las continuas incursiones de los sarracenos, hicieron que aumentase considerablemente la población estableciéndose varias industrias que alcanzaron gran prosperidad.

Sin que hubiese necesidad de tirar las murallas para el ensanche, la población se extendió fuera de ellas formando los populosos barrios de Santo Tomé ó del Valle, Santiago y San Torcuato que á su vez fueron ciñéndose con nuevos muros, limitando la ciudad en su entrada principal la puerta de Santa Clara con un fuerte y elevado torreón para defensa de la puerta que vino á ser sustituido en aquel sitio de la famosa torre de San Juan respecto de la antigua y primitiva puerta de aquel nombre sobre la actual plaza; y aun así y todo aún en tiempos de los Reyes católicos existía todavía en este punto la cerca vieja que hubo de demolerse por hallarse ya en medio de la ciudad y en punto donde fué necesario hacer la plaza y construir la casa-Ayuntamiento.

Suplieron estos torreones y sus cubos circunstancias en unas y otras épocas la defensa que en otros lados de la ciudad facilitaba por sí sola la escabrosidad del terreno y la anchura del río y dieron los primitivos origen al romance

De un lado la cerca el Duero
Del otro peña tajada
Del otro cincuenta cubos
Del otro la barbacana.

Siendo aquella parte la única salida llana de la ciudad y adquiriendo importancia cada vez mayor la población por aquel lado, después de tapiada la antigua puerta de Toro que hoy ya lame el río y que se hallaba cerca de la puerta Nueva y era antes la salida de comunicación al camino de dicha ciudad, vino á ser la puerta de Santa Clara como acceso á una de las más anchas y hermosas calles de la población salida principal de ésta más frecuentada que ninguna otra.

Después de haber figurado como punto importante de defensa en la edad media, el torreón de Santa Clara fué punto principal en la guerra de la Independencia para situar los vigías ó centinelas que desde allí dominaban gran extensión de terreno para advertir de cualquiera operación del enemigo, contribuyeron esos muros á detener ante ellos, guarnecidos solo con un puñado de paisanos, los veteranos de Bonaparte que habían recorrido victoriosos el mundo y dando lugar con tal detención á que los acontecimientos posteriores de la guerra aseguraran poco tiempo después la independencia de la Nación.

En el año de 1852, construida la carretera de Valladolid y el paseo de la Glorieta con ingreso por la puerta de Santa Clara, adquirió aquel punto mayor animación y movimiento aumentado más tarde con el paseo á la estación del ferro-carril.

Acordada actualmente la demolición del torreón y arco de Santa Clara por el Ayuntamiento con objeto de hacer más ancha la vía de entrada y próximos acaso á desaparecer estos recuerdos si el Estado no los considerase dignos de conservar como tiene pedido con eficacia la Comisión provincial de Monumentos históricos, hemos querido que en este grabado se conserve al menos el recuerdo de su forma para los que juzguen dignos de aprecio estos testigos de la pasada grandeza y heroicos hechos de la ciudad, sin que sirvan de estorbo á la comodidad de los viandantes.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

DIRECTOR:
D. Ursicino Alvarez Martinez

SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:
Calle de la Rua, 31

HIJOS DE PUGA

Fabricantes de aguardiente, licores, ratafias y vinos generosos.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1916.

GRAN MEDALLA DE ORO
en la Exposición de París de 1918.

Despacho único: Malcocinado, núm. 6.
Su oficina: San Torcuato, 67.
Exijase la marca de fábrica.





SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

Casa fundada en el año 1854.
Comprende las tres secciones siguientes:

FARMACIA.
En la oficina de Farmacia cuenta con todos los elementos necesarios para la preparación de medicamentos.

PROQUERIA,
En esta sección tiene artículos para la Farmacia, las Artes y la Industria.

BAZAR QUIRÚRGICO.
Provee de instrumentos de Cirujía, Aparatos de los ca, artículos de goma elástica y cuanto comprende el ramo de ortopedia.

NOTA.—La correspondencia debe dirigirse a
SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

ACADEMIA DE MÚSICA
VOCAL É INSTRUMENTAL
DIRIGIDA POR EL
Profesor D. GALO P. Y PEREZ, calle de las Damas, núm. 6. Se dan lecciones á domicilio.

ALMACEN DE MADERAS
DE
CLAUDIO ANDREU
Cabañales.—Zamora.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

MEMORIAS HISTÓRICAS
DE LA
CIUDAD DE ZAMORA,
SU PROVINCIA Y OBISPADO,
POR EL CAPITAN DE NAVIO
DON CESÁREO FERNANDEZ DURO,
DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Se ha publicado el segundo tomo de esta notable obra, y se vende en casa de D. Ricardo Linage, calle de Santa Clara, al precio de 30 reales y en la Redaccion de «La Señal Bermeja» Rua 31.

PATOLOGIA GENERAL
CONSIDERADA COMO
FISIOLOGÍA PATOLÓGICA,
POR EL DOCTOR S. SAMUEL
traducido del alemán por el
DR. D. RAMON ALONSO GARCIA.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Verá la luz pública esta obra por cuadernos de 56 páginas cada uno.
Se repartirán dos cuadernos mensuales, y toda la obra constará de veinte próximamente, divididos en dos tomos.
El primer cuaderno aparecerá á la mayor brevedad.
Segun el número de ejemplares que se pidan se harán en Segun rebajas considerables.
La correspondencia á D. Ramon Alonso Garcia, imprenta op A, Zapatero; Acera de San Francisco, 30, Valladolid.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho por mayor y menor, calle de la Feria, 2.

INTERESANTE.

Los señores Médicos, Cirujanos y Veterinarios que deseen adquirir instrumentos y aparatos de su profesión obtendrán gran economía y clases superiores, dirigiéndose á

SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

Esta casa contestará á cuantos detalles se pidan relativos al asunto.
La misma se encarga de la instalacion de Gabinete de Historia natural, Física, Anatomia y Química

M. ECHEVARRIA
PINTOR Y DORADOR
Calle de la Feria núm. 18.
Decora habitaciones con carton piedra.

FARMACEUTICOS.

Los señores Farmacéuticos que se dirijan á la casa

SANZ PASALODOS,
VALLADOLID.

podrán adquirir con gran economía, productos químicos y farmacéuticos, drogas, específicos, aparatos utensilios y cuanto se relaciona con su profesion.
El crédito de que goza la casa SANZ PASALODOS asegura garantía de la pureza y legitimidad de los artículos.
La misma casa se encarga de la instalacion completa de

OFICINAS DE FARMACIA.

BAZAR QUIRÚRGICO.

BRAGUEROS.	LABATIVAS.
PEZONERAS.	BIBERONES.
PULVERIZADORES	TIRA-LECHES.
PEZONERAS.	PESARIOS.
BAROMETROS.	TERMOMETROS.
APARATOS ORTOPÉDICOS.	
INSTRUMENTOS DE CIRUJIA.	

Dirigir los pedidos á *Sanz Pasalodos* en Valladolid.